

PRESENCIA RELIGIOSA PROTESTANTE Y CAMBIOS EN LAS CREENCIAS ANCESTRALES, COMUNIDAD DE PAQCHA – AYACUCHO - 2019

Walter Pariona Cabrera

Unidad de Investigación e Innovación de Ciencias Sociales

Área de Investigación. Antropología Social

E-mail: parionawalter@yahoo.es

RESUMEN

El estudio de la transformación de las concepciones religiosas en la comunidad ayacuchana de *Paqcha* es el motivo de la presente investigación. Para abordar este proceso nos ubicamos en la etapa de la violencia armada de los años 80 del siglo pasado que asoló el Perú. Para tipificar la religiosidad profesada por los pobladores de *Paqcha*, asumimos la propuesta de Manuel Marzal y, para explicar el proceso de cambios en la concepción religiosa tomamos la categoría de adaptación en los sistemas humanos planteada por Rappaport. La investigación es de carácter diacrónica, para lo cual empleamos los métodos, Etnográfico Descriptivo, Analítico e Interpretativo. Nos centramos en el espacio rural del sur de la provincia de Huamanga. Nuestros objetivos específicos fueron; explicar los cambios y adaptación de los habitantes de *Paqcha* a otras creencias religiosas y, argumentar las razones de la negación de sus divinidades ancestrales. Con los datos de campo obtenidos nos aproximamos a discutir las probables causas de la transformación religiosa de los comuneros que en la actualidad van abandonando su religiosidad ancestral. Los cultos, rituales y la reciprocidad con la *Pachamama* y los dioses tutelares conocidos como *Apu Wamani*, han cedido paso a los nuevos cultos y rituales profesados por cinco confesiones religiosas evangélicas que hoy existen en la comunidad de *Paqcha*.

Palabras clave. Creencias religiosas, violencia política cambio, adaptación.

PROTESTANT RELIGIOUS PRESENCE AND CHANGES IN ANCESTRAL BELIEFS, PAQCHA COMMUNITY - AYACUCHO - 2019

ABSTRACT

The study of the transformation of religious conceptions in the Ayacucho community of *Paqcha* is the reason for this research. To tackle this process, we are located in the stage of armed violence of the 80s of the last century that devastated Peru. To typify the religiosity professed by the inhabitants of *Paqcha*, we take on Manuel Marzal's proposal and, to explain the process of changes in the religious conception, we take the category of systemic adaptation proposed by Rappaport. The investigation is of a diachronic nature, for which we use the methods, Descriptive Ethnographic, Analytical and Interpretive. We focus on the rural area of the southern province of Huamanga. Our specific objectives were; explain the changes and adaptation of the inhabitants of *Paqcha* to other religious beliefs and argue the reasons for the denial of their ancestral divinities. With the field data obtained, we approach to discuss the probable causes of the religious transformation of the community members who are currently abandoning their ancestral religiosity. The cults, rituals and reciprocity with the *Pachamama* and the tutelary gods known as *Apu Wamani*, have given way to the new cults and rituals professed by five evangelical religious confessions that exist today in the *Paqcha* community.

Keywords. Religious beliefs, political violence, change, adaptation.

INTRODUCCIÓN

Nuestra investigación, Presencia religiosa protestante y cambios en las creencias ancestrales en la comunidad de *Paqcha*-Ayacucho-2019; es una temática de actualidad en un contexto de cambio global. Las experiencias religiosas de las culturas han configurado procesualmente creencias, mitos, rituales, símbolos y todo tipo de imágenes y objetos para dar sentido a su existencia. Al parecer, en el proceso evolutivo, una de las primeras formas de conciencia humana habría sido la religión. Las experiencias religiosas fueron tan diversas y numerosas como las culturas existentes en el mundo. Con el advenimiento de la modernidad y la globalización, los sistemas religiosos se han desarrollado y expandido, así como, han roto fronteras de conciencias religiosas. Este proceso global marca pautas nuevas, de tal manera que, en la actualidad, las creencias religiosas nativas en sociedades como el Perú asisten a cambios impredecibles. Con la presente investigación nos propusimos aproximarnos a un proceso que, desde el siglo XX, va cambiando la ideología religiosa de

los pobladores rurales de Ayacucho- Perú. En esta oportunidad nos centramos en la comunidad rural de *Paqcha*, ubicada al Suroeste de la ciudad de Ayacucho-Perú. Para tal efecto, nos planteamos los siguientes objetivos:

- a. Explicar las razones del cambio y adaptación de creyentes católicos a otras confesiones religiosas en la comunidad de *Paqcha* y,
- b. Argumentar las razones de la negación de las divinidades ancestrales por los actuales creyentes protestantes.

MARCO TEÓRICO

Hace dos décadas, el extinto Antropólogo y sacerdote jesuita Manuel Marzal, publicó un ensayo interesante titulado *Religión y Sociedad peruana del siglo XXI*; lo interesante de este ensayo radica en el intento de evaluación del proceso religioso peruano en el contexto de cambios rápidos ocurridos en América Latina en las últimas décadas del siglo pasado. Usando datos censales como los de 1940 y 1992, sostuvo que al finalizar el siglo XX los creyentes católicos constituían la gran mayoría en el Perú (99.22%), (Marzal, 2000). El Concilio Vaticano II (1962-1965) habría sido el hito más importante para los cambios ocurridos en las décadas siguientes; es importante señalar que, a partir de este acontecimiento, se produjo la proliferación de muchas confesiones religiosas. Este es un importante aspecto que resaltamos con la propuesta a cerca del catolicismo popular. Por otro lado, asumimos el planteamiento de Rappaport y Luhmann. Para Marzal, el catolicismo popular, es “la religión de las grandes mayorías del pueblo que tiene un escaso cultivo religioso, por falta de mayor atención de la iglesia institucional o porque dichas mayorías no buscan la atención religiosa. Tal religión está formada por un conjunto peculiar de creencias, ritos, sentimientos, formas de organización y normas éticas que el pueblo aceptó y reinterpretó en la evangelización. Este catolicismo no es la religión de los pobres, sino de las mayorías poco catequizadas, aunque los pobres sean su mayor contingente, por encontrar en el mismo un modo propio de vivir su fe y de expresar su solidaridad social” (Marzal; 2001 pág. 5). Por otro lado, la propuesta teórica de la adaptación de Rappaport, reforzado con el aporte de Luhmann (1990), sobre la función particular de la religión como un medio para... “la interpretación de los problemas que permanecen sin resolver en cada vida individual, de tal forma que pueda orientarse y encontrar el sentido en situaciones difíciles” (Luhmann, citado por Ortmann, 2002, pág. 101).

Con el proceso brutal de la evangelización colonial, se produjo la hecatombe de la conciencia religiosa de las diversas culturas que poseían formas particulares de entender y experimentar lo divino, así como interpretar los problemas existenciales.

En el Perú, desde la invasión española del siglo XVI, la creencia en la religión católica se impuso de manera compulsiva y violenta por lo que la herencia del catolicismo fue asimilado por la gran mayoría de la población. Tentativamente, podemos afirmar que, lo que Marzal denomina catolicismo popular tendría sus raíces en la época colonial española del siglo XVIII. Consiguientemente, los cambios políticos y sociales de los siguientes siglos produjeron profundas transformaciones en la conciencia religiosa de las antiguas culturas de origen andino.

Con estas premisas generales señalamos que, desde la segunda mitad siglo XX, el protestantismo con sus diversas variantes hizo su presencia en el territorio peruano. Hacia la última década de este mismo siglo advertimos la existencia del denominado catolicismo popular en la comunidad ayacuchana de *Paqcha*. Cuando realizábamos el trabajo de campo, constatamos la presencia de pocos religiosos protestantes que, entonces participaban de las actividades comunales como la *minka* y el *ayni*; asimismo, muchos conversos actuales también participaban de los rituales ancestrales como el *pagapu*, y la veneración del *Apu Wamani* local. Estas expresiones de comunión y solidaridad de rasgos ancestrales hoy (2019), no se reproducen más entre los habitantes autodenominados católicos y los grupos de protestantes evangélicos.

De 1980 en adelante las iglesias evangélicas sufrieron cambios sustanciales. En 1983, los misioneros norteamericanos abandonaron Ayacucho debido a la violencia que había desatado el Partido comunista Sendero luminoso y la respuesta, también violenta, del Estado peruano generaron graves problemas a nivel de la identidad y conciencia religiosa. Desde 1984 la iglesia presbiteriana experimentó una baja en el número de iglesias y de feligreses, mientras crecía la iglesia pentecostal, con un liderazgo nacional y un mensaje fundamentalista de ribetes apocalípticos, según el cual vivimos en la víspera de la segunda venida del Señor y la riqueza espiritual es, por tanto, lo único a conquistar en este mundo. En medio de la hambruna, las enfermedades y la guerra, este mensaje fue bienvenido entre los sectores menesterosos y excluidos. (Del Pino; 1996; pág. 131).

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló usando los métodos siguientes: Etnográfico Descriptivo, analítico e interpretativo. En concordancia con esto procedimos de la siguiente manera:

Se registró cuidadosamente los testimonios de los líderes religiosos protestantes, así como los de los comuneros conversos y no conversos de la comunidad de *Paqcha*.

Como materiales usamos libretas de campo, cámara fotográfica y grabadora con la que registramos hechos pertinentes al problema de estudio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

1. EL HOMBRE Y LA RELIGIÓN; ALGUNOS PRESUPUESTOS TEÓRICOS

“Negar al hombre significa negar la religión”
Fuerbach; 1941

Según los estudios efectuados por Rappaport (2001), durante el proceso de la evolución humana, una de las primeras formas de conciencia habría sido la religión; asimismo, las creencias y el pensamiento religioso en los humanos no fue el resultado de situaciones imaginadas ni elucubraciones fantasiosas, por lo contrario, las creencias, ideas de lo sobrenatural y diversas formas de representación simbólica fueron el resultado de experiencias fácticas en la práctica cotidiana de la dura lucha por investigar, descubrir, crear e inventar todos los elementos materiales e inmateriales para su existencia. La práctica y experiencias cotidianas fueron factores fundamentales para el surgimiento de la conciencia religiosa en los albores de la hominización.

Es importante señalar que, en el largo proceso evolutivo, la actividad investigativa inherente a la naturaleza humana permitió dotarle a éste múltiples experiencias y resultados; nos referimos a la curiosidad científica que indujo al *homo sapiens* a conocer su entorno social, natural y el cosmos en general. El estudio del mundo no solo le permitió infinitos conocimientos de la realidad objetiva sino también los relacionados a su conciencia, es decir, la realidad subjetiva. En tal sentido, en las primeras sociedades humanas, el desarrollo de los conocimientos sobre la sociedad y el mundo transitaron por dos caminos, el de lo material y el de la conciencia. En efecto la conciencia religiosa... “ha sido el fundamento sobre la cual ha estado la vida humana desde que los humanos se tornaron humanos, es decir, desde que por primera vez pronunciaron palabras y frases.” (Rappaport, 2001; pág. 560).

Las investigaciones sobre la cosmovisión de las sociedades indígenas de América nos muestran que, “el mundo en sus totalidad es concebido como la lucha permanente de opuestos complementarios que si bien rivalizan en un plano inmediato, en un nivel más trascendente es esa lucha la que mantiene encendida la chispa de la vida y asegura su supervivencia...En la cosmovisión y las mitologías originarias de América la dualidad y su consecuente capacidad para el desdoblamiento es el atributo divino por excelencia.” (Llamazares, 2004; pág.87). Es así que, en las antiguas culturas pre Inkas del mundo andino, el desarrollo de la ciencia y la religión no generaron contradicciones ni antinomias conflictivas como en el mundo occidental post Ilustración. En la época incaica, las culturas antiguas, al parecer, consideraron que la ciencia y la religión fueron dos aspectos del desarrollo de la humanidad que se complementan en la vida cotidiana.

Las creencias en lo divino y los espacios sacralizados como lo señala Eliade, tienen sus fundamentos no solo en la vastedad de lo simbólico y ritual sino, en la función trascendental que la religión cumple, como hoy, en todas las sociedades del mundo.

Los recientes estudios científicos de los procesos religiosos sugieren que, el pensamiento religioso acompañará a la humanidad hasta el final de su existencia. Parfraseando lo dicho por el filósofo Fuerbach, podemos decir que, desconocer el pensamiento religioso de los hombres (pese a sus prácticas muchas veces contradictorias e inefables), significaría desconocer su propia humanidad “la mayoría de los hombres ‘sin religión’ comparten aún pseudoreligiones y mitologías degradadas. Cosa que en nada nos asombra, desde el momento, en que el hombre profano es el descendiente del *homo religiosus* y no puede anular su propia historia, es decir, los comportamientos de sus antepasados, que lo han constituido tal como es hoy día. Y tanto más cuanto que una gran parte de sus existencias se nutre de los impulsos precedentes de lo más hondo de su ser, de esa zona que se ha dado en llamar el inconsciente” (Eliade;1998, pág. 152).

Siendo la religión, parte fundamental de la existencia humana, ésta continúa ejerciendo influencia en la vida económica, política e ideológica de los seres humanos; Por ello, el factor religioso es el componente fundamental en el control del poder en sociedades fragmentadas como la nuestra.

2. BREVE REFERENCIA HISTÓRICA Y PRESENCIA DE PROTESTANTES EVANGÉLICOS EN LA COMUNIDAD DE PAQCHA

Hemos señalado que, la Iglesia católica como institución, en toda sociedad, ha cumplido y cumple, de manera general, la función de reproducir el orden social vigente. En el Perú, desde la invasión española del siglo XVI, y en el periodo republicano del siglo XIX, la religión católica impuso su hegemonía, sustentado por los intereses de los sectores criollos dominantes; sin embargo, desde la segunda mitad siglo XX, el protestantismo con sus diversas variantes se hace presente en el territorio peruano.

Es así como, hace medio siglo aproximadamente, los religiosos evangélicos llegaron a la Comunidad de *Paqcha*, Distrito de Socos *Vinchos*, provincia de Huamanga, Departamento de Ayacucho. Al inicio fueron ocho personas, uno de ellos fue el comunero de apellido Rojas; según su testimonio, una grave enfermedad fue la causa principal para que éste se convierta en miembro activo de la Iglesia Evangélica.

Actualmente, la economía de los pobladores de *Paqcha* no ha cambiado; sin embargo, la pobreza y mala calidad de vida son muy visibles, en este contexto, *existen* cinco grupos evangélicos, El grupo Pentecostal Unida del Perú, Iglesia Pentecostal Quechua, Iglesia Presbiteriana, Iglesia Asamblea de Dios y la Iglesia Pentecostal Andina. Según datos recogidos en el mismo lugar. La población asciende, aproximadamente, a dos mil familias, por lo que, el número de Iglesias evangélicas que realizan trabajos de conversión, actualmente, han convertido a sus creencias a un número significativo de pobladores.

Según Del Pino (1966), “frente a las adversidades del presente, el evangelio ofrecía esperanzas de salvación en 'tiempo de plagas'”. Los predicadores evangélicos cuestionaron duramente a los católicos, aún lo hacen hoy, por no ser religiosos ‘auténticos’; uno de sus argumentos es que los pobladores católicos no cumplen con las leyes de Dios, por lo que se dejan arrastrar por vicios como el alcoholismo, las fiestas y todo acto mundano que no les permitirá salvarse.

La idea de que existe otro tipo de vida en el más allá o el cielo, es un ethos de larga data. Como antinomia del cielo donde reina la paz eterna, existe el infierno. El averno o infierno es el lugar del castigo eterno para los pecadores que en el mundo terrenal no observaron conductas de acuerdo a las normas de la buena convivencia. Estas premisas nos llevan a la conclusión de que la preocupación por “salvarse” está relacionado al mito occidental del retorno de Dios luego del juicio final. “Salvar el alma” del sufrimiento eterno es el supuesto propósito de los predicadores evangélicos que, asumen ser los enviados de Dios para salvar las almas pecadoras de este mundo.

El temor y la desinformación, reforzados por falsos mitos a cerca de la existencia del cielo y el infierno han configurado en el imaginario de los habitantes de *Paqcha* un gran dilema existencial que, a la mayoría de ellos los ha llevado a profesar las nuevas creencias religiosas reconociendo a los pastores evangélicos como sus líderes espirituales. En el plano social, el sistema neoliberal ha ocasionado mayor fragmentación del Perú por eso Fuenzalida, 1995; (citado por Ortmann; pág.74), plantea; que, a una gran diversificación social del Perú, corresponde una diversificación religiosa.

3. CRISIS EXISTENCIAL, Y ADAPTACION A NUEVAS CREENCIAS RELIGIOSAS

El enfrentamiento entre los alzados en armas y las fuerzas armadas del Perú por los años 80 del siglo pasado, en un primer momento, generó desconcierto en las poblaciones rurales de Ayacucho; poco a poco el temor a la muerte fue cundiendo entre los pobladores que no entendían plenamente el proyecto senderista. El temor de perder la vida y la desesperación obligó a los pobladores a huir de su lugar de origen o, buscar mecanismos de “protección” y resignación basados en nuevas creencias religiosas que difundían nuevas concepciones sobre la vida y la muerte. Uno de estos mecanismos de adaptación y supervivencia de los comuneros de *Paqcha*, tuvo su asidero en las prédicas con actos de solidaridad y consuelo por parte de religiosos protestantes. “La adaptación es un proceso, o una categoría de procesos, universal en la vida. Esto se puede observar en animales simples y en sociedades complejas, y su aplicación a los asuntos humanos puede proporcionar criterios supra culturales desde cuyo punto de vista se puede evaluar el funcionamiento en sociedades concretas...Es esencial para la adaptación el mantenimiento de la flexibilidad sistémica, el mantenimiento de una capacidad de seguir respondiendo homeostáticamente a perturbaciones cuya magnitud y naturaleza normalmente no pueden predecirse, dada la

complejidad del universo” (Rappaport; 2001,pág. 563). Es decir, siendo la conciencia religiosa un aspecto importante de la existencia humana, es imposible que desaparezca ante cualquier tipo de perturbación por muy duras que sean. Por consiguiente, la presencia de confesiones religiosas foráneas puede ser considerada como procesos supra culturales que moldearon con nuevas pautas y códigos simbólicos la conducta de mucho comunero de *Paqcha*. La violencia político social, el desarraigo territorial temporal y toda clase de limitaciones materiales para subsistir habrían encontrado respuestas en el proceso de adaptación de muchos comuneros a las religiones protestantes.

“En 1983, sendero mató a mi padre, eso me chocó mucho y comencé a beber licor; la borrachera a veces lo continuaba por una semana. Después de meses de dedicarme al alcohol, mi cuerpo comenzó a temblar y, en una ocasión, perdí el conocimiento. Entre sueños vi cómo de mi propio cuerpo salía mi espíritu y se dirigía a la iglesia católica de *Paqcha*. Ante ese hecho sentía que una oscuridad terrible me envolvía, no veía nada; de pronto, en lo alto, una voz decía ‘no es la hora’, entonces sentía que mi espíritu salía flotando de la iglesia, ya en la calle, me vi caminado hacia un puente. Cuando estaba cerca al puente, la tierra comenzó a temblar y yo sin temor seguí caminando hasta que llegué a una pampa, al finalizar esta, divisaba mi casa; con dificultad me dirigí hacia mi casa y, allí vi que mi cuerpo estaba tendido, entonces me acerqué a mi cuerpo y reaccioné, es decir reviví. Ese hecho cambió mi vida, parece que Dios me cambió...” otro sueño extraño tuve en el año 2006, sucede que, yo bajaba por un camino estrecho y de pronto, vi una pelota de nube, me acerqué y con mi poncho venteaba a la nube, ésta crecía tan grande y, desde el cielo comenzó a bajar una lengua de fuego, con mucho temor corría hasta llegar al borde de un barranco, así es como me salvaba del fuego. Ante estas cosas que me pasaban pensé que Dios me estaba escogiendo para cumplir una misión, por eso decidí convertirme. Desde entonces, muchas enfermedades me curo con oraciones, yo oro demasiado. Hoy día somos como treinta personas que pertenecemos a la Iglesia Pentecostal Andina”

(P.L. Comunidad de Paqcha, 2019).

En el testimonio precedente se advierte un antecedente absolutamente dramático; de pronto los comuneros de *Paqcha* se vieron entre dos fuegos; por un lado, las huestes de sendero luminoso que asesinaban a los que se resistían a acompañarlos; por otro lado, las fuerzas policiales y militares estaban prestos a acusarlos de colaborar con los alzados en armas por consiguientemente, los torturaban y desaparecerían por cualquier sospecha. La muerte de familiares cercanos, en algunos casos, llevó a crisis emocionales extremos como fue el caso del testificante (P.L.) quién, luego de algunos sueños extraños decidió convertirse a la confesión religiosa Pentecostal Andina.

En otro espacio, (provincia de La Mar), ubicada en la zona norte del Departamento de Ayacucho, la prédica de los evangélicos fue similar, con la particularidad de que, en aquel espacio, los evangélicos arrastraron al converso a involucrarse en la acción armada contra Sendero luminoso. “Desde 1984 la Iglesia Evangélica Pentecostal comenzó a crecer con gran fuerza. Su mensaje: se vivían tiempos apocalípticos, vísperas de la segunda venida del Espíritu Santo. Era necesario y urgente "elegir el camino de la vida", el "verdadero cristianismo" para asegurar la salvación y la vida eterna. Para SL resultó muy difícil doblegar a estas comunidades, por lo que procedió a combatir las. Los evangélicos elaboraron entonces una respuesta ideológica, que se tradujo en acción práctica: para el juicio final, la tierra debía quedar limpia de "demoniacos". Por eso era necesario, bajo la protección de Dios, luchar contra las fuerzas del mal. De esta forma, la represión sangrienta de SL encontró como respuesta la acción armada de los evangélicos y la guerra política se convirtió en cierta medida en guerra religiosa, pues los evangélicos no se imaginaban combatiendo contra un enemigo común y corriente, sino contra el propio Anticristo” (Del Pino; 1996; pág. 118).

Consideramos que, las razones para que los evangélicos se involucren en la lucha armada fue la presencia numerosa y organizada de los pentecostales, por otro lado, la ubicación geográfica estratégica de la zona norte del Departamento de Ayacucho para que los subversivos desarrollen sus acciones de guerra prolongada.

Las condiciones geográficas y sociales de la comunidad de *Paqcha* ubicada en la parte sur de Ayacucho eran totalmente diferentes. Los habitantes que en los años 80 no pasaban de 500 familias eran agricultores de autoconsumo en su gran mayoría analfabetos, factor que aprovecharon con mucha ventaja los predicadores evangélicos.

El proceso de lento alejamiento de las creencias religiosas ancestrales no está alejado de intereses económicos foráneos que controlan, desde el exterior, estas confesiones evangélicas cuyo propósito es desaparecer creencias religiosas y mitos propios bajo el argumento de que existe un solo Dios, consecuentemente los Apu wamanis y

otras divinidades no católicas deben ser catalogados como diablos. Sin embargo, la presente investigación no tiene el propósito de ahondar este aspecto.

Desde una óptica diferente, Bastian señala que este proceso de cambios en la concepción religiosa en las áreas rurales, “Lejos de ser penetración ideológica imperialista o religiones enajenantes resultan ser más bien dispositivos de defensa concebidos y establecidos por los propios campesinos utilizando lo sagrado como instrumento de transformación” (Bastian 1986: 166).

Aunque tenemos ideas diferentes a este tipo de abordajes, en esta oportunidad no trataremos al respecto, sólo nos limitamos a los procesos de cambio y adaptación de las concepciones religiosas en la comunidad campesina de *Paqcha*.

Es preciso aclarar que, en nuestro país, las comunidades campesinas alto andinas, con pocos recursos naturales como tierras infértiles, ausencia de agua y apoyo crediticio por parte del Estado, viven en extrema pobreza, por consiguiente, son familias excluidas desde la época colonial. Las deplorables condiciones de vida material tienen su refugio en las creencias religiosas propias como las impuestas por los grupos evangélicos. En un contexto difícil, la insurgencia armada de las huestes de Sendero Luminoso y la respuesta de las fuerzas armadas del Perú, generaron en el plano existencial graves dilemas, en los pobladores rurales, es decir, crisis existencial. Una crisis existencial puede ser un acontecimiento trascendental e importante que pueda ocurrir a una persona durante el transcurso de su vida. Si esta es adecuadamente resuelta, le permite a quien la sufre adquirir un sentido de autosuficiencia moral y personal que puede repercutir de modo favorable por el resto de su existencia.

Las crisis existenciales suelen traducir cambios en la homeostasis psíquica personal. Implicando la presencia de una permuta parcial en la identidad personal («me siento otro») y, en la percepción de propia («pienso de manera distinta»). Es necesario señalar que, el denominado catolicismo popular, no siempre es reforzado por la Iglesia católica; los feligreses de *Paqcha* son testigos de la ausencia permanente de los párrocos católicos en la comunidad. En cambio, desde la segunda mitad del siglo XX, la presencia permanente de los religiosos evangélicos fue un factor favorable que permitió la paulatina migración de los creyentes católicos a las nuevas confesiones religiosas.

4. NECESIDAD DE LA ADAPTACIÓN Y FUNCION DE LA RELIGIÓN

La prédica impactante de los evangélicos se desarrolla en torno a la salvación, con recurrencia, escuchamos esta expresión en varios líderes evangélicos de *Paqcha*.

“Para mí, los católicos adoran a ídolos y santos que no tienen poder por ser fabricados por los hombres. Dios es como un arcángel bueno y está en todas partes...yo estoy sano porque leo la biblia, sé que este mundo se acabará. A mí, en mis sueños se me revela Dios, él es un hombre, pero que no puedo verle la cara, pero él conversa y me da consejos yo tengo mucha fe...”

(C.V.*Paqcha*, 2019).

La perturbación social y emocional que ocasionó la violencia política de los años 80, a nuestro juicio, fue un factor decisivo para que la gran mayoría de creyentes católicos se adaptaran a las creencias religiosas evangélicas...“la unidad adaptativa en todos los sistemas excepto en los humanos, la unidad que responde homeostáticamente a la perturbación, está enteramente o casi enteramente constituida por información genética(algunos animales añaden cierto grado de información aprendida).Los sistemas humanos y solo los sistemas humanos añaden, para bien o para mal, un componente simbólico. Este componente *siempre* llega a ser dominante, transformando radicalmente la misma naturaleza de los sistemas de adaptación de lo orgánico a los simbólico-orgánico...” (Rappaport, 1999, pág. 565). En todo proceso cultural, los símbolos juegan un papel trascendental en las relaciones humanas; al cambiar algunas estructuras simbólicas de la conciencia religiosa de los habitantes de *Paqcha* es obvio que terminen adaptándose a lo nuevo. El contexto de la violencia sociopolítica se evidencia, así como un factor condicionante del proceso de cambio y adaptación de la conciencia religiosa.

“En las profecías de salvación las relaciones comunitarias se implantaron sobre la base del sufrimiento común a todos los creyentes y esto ocurrió tanto cuando el sufrimiento existió de hecho como cuando constituyó una permanente amenaza, fuera externa o interna. Cuanto más numerosos fueron los imperativos inferidos de la ética de reciprocidad entre vecinos, que se instituyeron, mayor racionalidad contuvo el concepto de salvación y mayor fue su sublimación en una ética de fines absolutos” (Weber, 1983; pág. 66).

La salvación del alma como propuesta central de los evangélicos toca indudablemente aquel deseo subconsciente de los humanos de buscar la paz y armonía en el mundo del más allá...

“en una sociedad como la peruana constituida por muchos migrantes que han perdido sus lazos comunitarios o han dejado sus vínculos sociales y culturales en sus pueblos, al llegar a la ciudad, las iglesias sustituyen y asumen esta articulación tan necesaria para darle integridad grupal al individuo. El papel que cumple la religión actualmente es ése, le da al individuo soporte y restablece el equilibrio que ha perdido al salir de su sociedad en crisis...” (Shady; citado por Ortmann, 2002; pág. 134).

Consideramos que la movilidad social de los habitantes rurales es un proceso muy antiguo; es decir, las personas no solo migran definitivamente de sus lugares de origen, sino lo hacen también temporalmente, el segundo tipo de migración cuando es frecuente, también genera el desarraigo de su cosmovisión y creencias religiosas, es el caso de los actuales pobladores de la comunidad de *Paqcha*.

5. LA PERCEPCIÓN DE LOS EVANGÉLICOS EN RELACIÓN A LAS DIVINIDADES ANCESTRALES

En la cosmovisión andina, la creencia en divinidades tutelares que moran en las montañas sagradas fue generalizado en el antiguo mundo del *Tawantinsuyu*.

“...las montañas eran veneradas tanto por los incas como por las poblaciones locales incorporadas a su imperio, constituyendo deidades relacionadas con cultos de fertilidad y veneradas para asegurar el suministro de agua. La veneración de montañas estaba, al parecer, profundamente interrelacionada con otras prácticas religiosas de central importancia, tales como los ritos de fertilidad y el culto a los ancestros, como parte de complejos sistemas cosmológicos” (Reinhard, 1985, pág.309 [citado por Leoni; 2005, págs. 151-164].

Esta tradición de sistemas religiosos complejos, aún hoy, permanece en la conciencia colectiva de muchos pobladores rurales del Departamento de Ayacucho. Antes de la presencia de los protestantes evangélicos en la Comunidad de *Paqcha*, la relación de los habitantes con sus divinidades ancestrales como los apus wamanis era parte de la cotidianeidad de los habitantes.

“Antes de convertirme a mi actual creencia, yo creía en el *Wamani* y la *Pachamama*. Mi mamá me contó que cuando tenía 3 años de edad me enfermé de *mancharisqa* grave [susto]; una curandera me habría salvado la vida. Para curarme del *mancharisqa* había llevado mi ropa a la orilla del río, donde me asusté y, ahí había recuperado mi alma que había salido de mi cuerpo...le digo que, en la actualidad, los hermanos creyentes de la Iglesia Pentecostal Unido que también existe en *Paqcha*, hacen todavía el *pagapu* [ofrenda para el *Apu Wamani*], para sanar de sus enfermedades y esto es porque no tienen fe completa”

(P.L., *Paqcha*, 2019).

Como hecho social, la religión cumple, entre otras, la función de cohesionar a los miembros de la sociedad, les da soporte y restablece el equilibrio de los miembros que la conforman, por tal razón, consideramos que la vigencia de la religión ancestral es parte de la resistencia que por siglos han protagonizado los pobladores marginados del espacio rural del Perú; sin embargo, en la actualidad, muchos evangélicos conversos han cambiado su percepción sobre las divinidades andinas.

“Los llamados apus o wamanis que hoy están en los cerros u otros lugares son seres que fueron expulsados del paraíso por Dios y, cayeron al mundo, unos cayeron a los barrancos, otros a los ríos y puquiales y ahí se quedaron...dicen que son demonios...le digo que el demonio nunca me castigará porque mi cuerpo está protegido por Dios. Mi familia por ejemplo ya no se enferma de *Pacha* (energía negativa de la tierra) ni *qapisqa* (síndrome cultural más fuerte que la *Pacha*)”.

P. L. *Paqcha*. 2019.

Los médicos andinos (*Hampiq*), que por su actividad ejercían la función de “sacerdotes” en la actualidad ya no están. Durante el proceso de la violencia política estos especialistas también migraron a diferentes ciudades y, estas ausencias contribuyeron lentamente a que los habitantes de *Paqcha* olvidaran sus propios cultos y rituales religiosos ancestrales. “En el antiguo mundo andino, el contacto con las divinidades fue un factor fundamental para garantizar la recuperación de la salud y la propia existencia humana. Sin las creencias y convicciones religiosas, no era posible el desarrollo de la ciencia médica...” (Pariona, 2017; pág. 65).

“Yo sé que existen los *Apu Wamani*... pero yo no confío en ellos, porque Dios es único totalmente, no hay otros dioses después de él”.

A. V. *Paqcha*, 2019.

Esta manera de percibir y entender la divinidad se debería al predominio de nuevas proposiciones que por su recurrencia terminan cambiando las ideas; “Las proposiciones reinantes- aquellos cuyo valor de verdad se mantiene con el posible coste de cambiar otras partes del sistema- se convierten en proposiciones codificadas, como ‘**Dios nuestro Señor es uno**’ y en las expresiones que dichos postulados santifican” (Rappaport, 1999, pág. 565).

La reproducción cada vez más esporádica y la ausencia de los rituales andinos ancestrales en agradecimiento a la *Mamapacha* y las divinidades tutelares como los *Apus Wamanis*, ya no constituyen parte importante de la vida de los comuneros de *Paqcha*, debido al predominio de las iglesias evangélicas y el bajo porcentaje de pobladores (aproximadamente 30%) que constituyen el grupo de católicos populares, acertadamente propuesto por Marzal.

6. NUEVAS CREENCIAS Y DESENCUENTROS EN LAS RELACIONES COMUNITARIAS

Aun cuando las adaptaciones de nuevas creencias religiosas no han resuelto los problemas emocionales y crisis existencial de muchos pobladores de *Paqcha*, entre evangélicos y los creyentes católicos, hoy no existe una plena armonía en las relaciones cotidianas. Los conflictos no siempre se manifiestan de manera abierta; los pocos creyentes católicos manifestaron que los evangélicos no hacen todo lo que predicán tampoco son personas solidarias cuando se trata de realizar trabajos colectivos. Todos ellos consideran que cualquier trabajo debe ser remunerado necesariamente. “Los evangélicos siempre están reunidos en sus iglesias, hablan de la Biblia, pero son egoístas, no invitan lo que tienen...” (poblador católico, *Paqcha*, 2019).

En las relaciones sociales de las comunidades rurales, aún se mantiene la solidaridad expresados en el *ayni* y la *minka*; cuando un poblador ha cosechado buena cantidad de papas y, si un vecino lo visita, el dueño de las papas por principio de solidaridad debe regalar un poco de este producto. La transgresión de los principios comunitarios pinta a los evangélicos como personas individualistas y egoístas, hecho que, mantiene ciertas tensiones entre los pobladores conversos al evangelio y no conversos.

“Algunos pastores como el señor L. obliga a sus socios a que paguen sumas de dinero por pertenecer a su Iglesia- re refiere al diezmo-... igualmente, algunos hermanos son vulgares e intolerantes, no respetan a los católicos y dicen que la iglesia católica es la casa del diablo...”

P.T., poblador católico, *Paqcha*, 2019.

La organización y control de los líderes evangélicos sobre los miembros de cada Iglesia, al parecer incomoda a los habitantes no conversos; los creyentes cristianos, igualmente, son criticados por los evangélicos, debido a que, en ocasiones muestran excesos en la bebida de alcohol, y cigarros en las festividades religiosas y sociales. Las contradicciones intracomunales; sin embargo, no reportan conflictos violentos entre evangélicos y no evangélicos.

En una conversación breve con una de las enfermeras profesionales de la Posta de Salud de *Paqcha*, nos informamos que, los creyentes evangélicos, se oponen a que sus niños consuman un tipo de alimentos suplementarios que contiene sangre animal procesada. Los suplementos de hierro son parte del Programa de lucha contra la anemia impulsada por el Ministerio de Salud de Perú. Según las enfermeras de la Posta Sanitaria, el argumento para este rechazo es que, constituye pecado ingerir sangre; asimismo, no aceptan el agua clorada para el consumo humano, aduciendo que ese componente químico es tan perjudicial que cuando riegan sus sembríos, también las plantas resultan perjudicadas.

Esta situación resulta un gran problema para los trabajadores de la Posta sanitaria ya que les impide cumplir con el programa de lucha contra la anemia y, peor aún para la gran mayoría de los comuneros; los profesionales de salud no encuentran ninguna estrategia para convencer al 70 % de los pobladores de *paqcha* y, existe un riesgo latente para la salud pública en la comunidad, ya que, puede devenir en cualquier pandemia grave, debido a las altas tasas de desnutrición en niños menores de cinco años lo cual los condiciona en riesgo permanente de enfermar y morir.

Las creencias religiosas que se oponen a programas de salud como la negativa al consumo de agua clorada constituyen el aspecto negativo de los dogmas que subyacen en la ignorancia y el fanatismo que difunden sus predicadores evangélicos sin importarles las consecuencias en la salud pública en la comunidad de *Paqcha*.

7. EL CATOLICISMO POPULAR Y LA FUNCIÓN DE LAS CONFESIONES EVANGÉLICAS.

Si bien el catolicismo popular constituye la gran mayoría de creyentes religiosos sin información ni convicciones fundamentadas sobre el mundo, la vida y la muerte, los que profesan este tipo de religión no tienen la posibilidad de discernir a cerca de las nuevas ideas, creencias, mitos y símbolos que imponen los predicadores evangélicos en sus diversas variantes. La sumisión y el dominio ejercido durante siglos, sobre la población campesina en Ayacucho, ha configurado, en muchos casos, el ethos de obediencia y condicionamiento a situaciones que les favorezcan mínimamente, como el hecho de evitar las bebidas alcohólicas o rituales y oraciones que supuestamente pueden curar bajo la acción de los predicadores.

Por otro lado, los comentarios sobre el aporte del diezmo a las iglesias evangélicas que beneficiarían a sus dirigentes no importan si ellos están en el “camino de la salvación”. La concepción escatológica de la vida más allá de la muerte, es lo más importante para los seguidores de los predicadores.

En el contexto actual de la comunidad campesina de *Paqcha*, con el predominio de la agricultura de autoconsumo, con mala calidad de vida debido al escaso acceso del agua tratada, pues la gran mayoría de los pobladores aún consumen agua de los pequeños manantiales y ojos de agua que no ofrecen ninguna garantía por la contaminación generalizada con basura que la población arroja sin cuidado alguno en cualquier espacio doméstico o de los campos de cultivo ; la salud y la vida son muy vulnerables, por esta razón, las nuevas religiones evangélicas juegan el papel de equilibrador y controlador emocional, debido a las carencias y dificultades que afectan a los pobladores; es decir, los procesos constantes de crisis existencial tienen en parte, el refugio en las oraciones, reuniones constantes y rituales que se llevan a cabo en los nuevos templos de las diferentes confesiones evangélicas que existen en la comunidad. Asimismo; podemos decir que la realidad actual también ha generado nuevas emociones y percepciones sobre la propia identidad individual y social.

CONCLUSIONES

1. La religión como herencia social y cultural, es un proceso dinámico que cambia permanentemente y, se sustenta en el sistema socio político, económico e ideológico predominante en una sociedad determinada.
2. El denominado catolicismo popular desarrollado con el proceso de la evangelización colonial y predominante en muchas comunidades rurales de nuestro país ha experimentado cambios a partir de la presencia de predicadores evangélicos desde las primeras décadas del siglo pasado.
3. En el caso de la Comunidad de *Paqcha*, situada al sur de la provincia de Huamanga, departamento de Ayacucho, los predicadores evangélicos de las confesiones, Pentecostal Unida del Perú, Iglesia Pentecostal Quechua, Iglesia Presbiteriana, Iglesia Asamblea de Dios y la Iglesia Pentecostal Andina; hicieron su presencia desde mediados del siglo XX.
4. El contexto de la violencia armada iniciada los años 80 del siglo XX, afectó también a los pobladores de la comunidad de *Paqcha* que se vieron entre dos fuegos y el seguido resquebrajamiento de su estructura económico social y política que en las postrimerías del siglo pasado ocasionó graves problemas y crisis existencial sin precedentes en la historia regional de Ayacucho.
5. La prédica permanente de los evangélicos relacionada a la salvación del alma de los afectados por el fenómeno del conflicto armado interno, tuvo sus efectos puesto que, en la actualidad (2019), un aproximado del 70% de los pobladores de la comunidad de *Paqcha* son fieles seguidores de los evangélicos protestantes en sus diversas variantes.
6. Los cambios en las creencias religiosas en *Paqcha*, sin embargo, no han resuelto ninguna carencia material, como los relacionados a la calidad de vida mucho menos el acceso al trabajo y educación, por lo contrario, reina la pobreza y exclusión social. Las nuevas formas de emoción y autopercepción de la identidad van cambiando las concepciones del catolicismo popular conduciendo a la población al abandono de sus divinidades tutelares ancestrales.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Bastian, J. (1984). “protestantismos latinoamericanos entre la resistencia y la sumisión 1961-1983” en revista *cristianismo y Sociedad*, #82.
- Cortázar, J. (1988). “*Institucionalidad y proyectos en la iglesia: Hacia una comprensión teórica de la práctica de la Iglesia*”. Sicuani, Cusco- Perú. Revista *ALLPANCHIS*, 32, ed. IPA, págs..199-227.
- Degregori, C. et. al. (1996). *Las rondas campesinas y la derrota de sendero luminoso*. Lima, Perú. IEP ediciones.
- Eliade, M. (1998). *Lo Sagrado y lo profano*. Edit. Paidós, SAICF, Barcelona, España.
- Fuerbach, L. (1941). *La esencia del cristianismo. Crítica filosófica de la religión*. Edit. Claridad. Buenos Aires, Argentina.
- Leoni, J. B. (12 de 2005). *Chungará (Arica)*. (Scielo, Ed.) Obtenido de “La veneración de montañas en los andes preincaicos: El caso de ñawinpukyo (Ayacucho, Perú) en el período intermedio temprano”.
- Luhmann, N. (1990). *Función de la Religión*. Edic. Frankfurt.
- Llamazares, A. (2004). “Arte chamánico: visiones del universo”, en *El lenguaje de los dioses. Arte chamanismo y cosmovisión indígena en Sudamérica*. edición Biblos, Buenos Aires, Argentina.
- Marzal, M. (1999). *Religión y Sociedad peruana del siglo XXI*. Lima: PUCP (Separata de Post grado para el Curso de Antropología de la Religión en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga).
- Ortmann, D. (2002). *Ciencias de la religión en el Perú*. Lima Perú. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Pariona, W. (2017). *Hampiq: Salud y enfermedad en Ayacucho*. Lima- Perú. Edit. Pakarina SAC.
- Rappaport, R. (2001). *Ritual y religión en la formación de la humanidad*. Madrid: Cambridge University Press.
- Weber, M. (1983). *Sociología de la Religión*. Edit. La Pléyade, Buenos Aires, Argentina.